

Actual realidad política en República Dominicana

De Peña Durán, Eliseo

Eliseo de Peña Durán: Universidad Autónoma de Santo Domingo. Supervisor de la Unidad de Comunicación Social y Protocolo de la Dirección de Relaciones Públicas e Internacionales. Director del Periódico Universitario.

ANTECEDENTES

Durante los 31 años que duró la tiranía de Rafael L. Trujillo Molina, uno de sus más cercanos y leales colaboradores lo fue el Dr. Joaquín Balaguer, abogado, intelectual brillante, escritor, poeta, orador y político. Balaguer supo ganarse la confianza de Trujillo quien lo utilizó en puestos claves al extremo de llevarlo a la Presidencia de la República, cuando su hermano Héctor B. Trujillo la renunció al finalizar la década del 60.

A la muerte del tirano, ajusticiado el 30 de mayo de 1961, Balaguer tomo de verdad las riendas del poder. De inmediato disolvió el Partido Dominicano, único que funcionaba en el país, bajó el costo de la vida, libertó a los presos políticos, abrió las puertas a los exiliados y le dio el fuero y la autonomía a la Universidad de Santo Domingo, primera academia de estudios superiores de América. A poco hizo extrañar a la familia Trujillo y a sus personeros más connotados. Dando así inicio a la democratización del país.

Estas acertadas medidas le granjearon la simpatía del pueblo que pronto olvidó el pasado de Balaguer. Pero cuando éste se dispuso a integrar una junta de gobierno con personas notables para darle paso a unas elecciones libres, la oligarquía y la burguesía criolla enquistadas en la sociedad patriótica Unión Cívica racional, le acusaron de personero del Trujillo y le hicieron salir del país.

Entonces se formó un gobierno colegiado llamado Consejo de Estado, presidido por el Lic. Rafael F. Bonnolly, abogado distinguido, y por seis personalidades de renombre, entre ellas un sacerdote católico y los dos sobrevivientes del complot que dio muerte a Trujillo, Luis Amiama Tió y Antonio Imbert Barrera.

El Consejo de Estado pese a sus graves yerros llevó en 1962 a la celebración de las primeras y más limpias elecciones generales que ha conocido la República. El

Presidente electo lo fue el escritor Juan Bosch candidato del Partido Revolucionario Dominicano (PRD).

El PRD había sido fundado en La Habana en 1939 por exiliados dominicanos. Llegó al país a raíz de la muerte de Trujillo y fue el primer partido político reconocido oficialmente.

El gobierno de Bosch fue el mas hermoso experimento de democracia conocido hasta entonces. Se puede decir que el pueblo dominicano nunca jamás había gozado de plena libertad y de respeto a los derechos humanos.

Pero la alta burguesía a través de su instrumento político Unión Cívica Nacional, derrotada en las elecciones, no cesó de conspirar y aliándose a la iglesia católica mediante una asociación llamada de Solidaridad Cristiana, preparó las condiciones para derrocar el gobierno de Bosch acusándolo de comunista y justo a los siete meses, el 25 de septiembre de 1963, se produjo el funesto golpe de Estado cívico-militar que dio al traste con la constitucionalidad, apoyado por el imperialismo norteamericano.

Bosch fue desterrado y los golpistas designaron un Triunvirato encabezado por el Lic. Emilio de los Santos, abogado de prestigio por su honestidad, que había presidido la Junta Central Electoral en las anteriores elecciones.

El Triunvirato fue repudiado por las grandes mayorías nacionales. Los partidos de izquierda fueron declarados fuera de la ley y se persiguió y reprimió a los revolucionarios.

Entonces comenzó la conspiración revolucionaria, llevando la voz cantante el Movimiento Revolucionario 14 de Junio (1J4), cuyo líder era el Dr. Manuel Aurelio Tavarez Justo, joven abogado, viudo de Minerva Mirabal, quien había sido asesinada por Trujillo el 25 de noviembre de 1960 junto con sus hermanas Patria y María Teresa.

El 1J4, ni corto ni perezoso, se fue a las montañas abriendo varios frentes guerrilleros que prontamente fueron aniquilados por las Fuerzas Armadas con la estrecha cooperación del ejército norteamericano. A este alzamiento se sumó el Movimiento Popular Dominicano (MPD) de reconocida tendencia comunista, con dos o tres frentes que sufrieron la misma suerte.

El alzamiento motivó la renuncia del presidente del Triunvirato, Lic. de los Santos, quien no quiso cargar con la sangre de los jóvenes revolucionarios, siendo sustituido por el antiguo miembro del Consejo de Estado, Donald Read Cabral. Este fue un gobierno de facto, inefable aunque sin delicadeza para conculcar las libertades públicas.

Aquí arribamos al 24 de abril de 1965, cuando un grupo de militares progresistas se sublevó y derrocó al Triunvirato. La revolución de abril demostró que el pueblo dominicano no estaba dispuesto a tolerar gobiernos impuestos por la fuerza. Todo el país se unió a ella con la consigna "vuelta a la constitucionalidad con la reinstauración del Presidente Bosch". Grupos militares se opusieron y hubo un enfrentamiento que duró cuatro días. Cuando ya se vislumbraba el triunfo definitivo, el gobierno norteamericano del Presidente Johnson intervino militarmente el país. El 28 de abril de 1965 desembarcaron en la República Dominicana 42 mil marinos yanquis con el pretexto de "venir a salvar vidas víctimas de la revolución comunista". Frente a esa avasalladora ofensiva las fuerzas revolucionarias comandadas por el Coronel Francisco Alberto Caamaño Doño, se vieron obligadas a replegarse y quedar confinadas en el sector colonial de la ciudad de Santo Domingo.

La intervención fue "legalizada" por la Organización de Estados Americanos (OEA), que ordenó a todos los países miembros enviar soldados a Dominicana, contingente que fue bautizado con el irónico nombre de Fuerza Interamericana de Paz.

Terminada la contienda bélica por presión de la OEA y del State Department, los americanos colocaron en la Presidencia Provisional de la República al Dr. Héctor García-Godoy, abogado, que había sido embajador en Washington en tiempos de Trujillo. Su encargo consistió en preparar elecciones libres, y en efecto fueron convocadas para el 1° de junio de 1966.

Entonces ocurrió un episodio que se ha repetido varias veces en la historia republicana dominicana. Un grupo de amigos del Dr. Balaguer, exiliado en Nueva York, formó un partido con el nombre de Reformista designándolo como presidente de dicha organización y al mismo tiempo gestionó y obtuvo que se le dejara regresar al país.

Con el apoyo moral y material de los yanquis, Balaguer concurrió a las elecciones, generales triunfando sobre su principal contendor, el PRD, que llevaba otra vez a Juan Bosch como candidato a la presidencia .

Balaguer volvió a ocupar la primera magistratura del Estado en 1966, juramentándose por un período constitucional de cuatro años.

RÉGIMEN BALAGUERISTA

Esta vez Balaguer frustró las ansias del pueblo que esperaba cuando menos una rebaja de los precios en los artículos de primera necesidad y la instauración de un régimen democrático. Pero fue todo lo contrario, el alto costo de la vida se duplicó, congeló los salarios de los trabajadores, mantuvo vigentes las leyes represivas del gobierno de facto del Triunvirato, se rodeó de altos jefes militares a los que colocó en puestos claves y se burló de la Constitución de la República al declarar públicamente que "ésta no era más que un pedazo de papel".

Este primer período le sirvió a Balaguer para consolidarse en el poder con el apoyo de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y el imperialismo yanqui, que encontró en él a su más leal y fiel servidor.

En 1970, cuando se abrió el proceso electoral, Balaguer volvió a postularse sin importarle la negativa de muchos de sus seguidores y adláteres, lo que trajo como consecuencia una división de su partido. El Lic. Francisco Augusto Lora, a la sazón vicepresidente de la República, renunció disgustado y formó un nuevo partido que llamó Movimiento de Integración Democrática (MIDA).

A estas elecciones concurrieron solamente cinco partidos más que para competir, para hacerle el juego a Balaguer, ya que el PRD llamó a la abstención la cual fue secundada por la oposición seria y los grupos revolucionarios. Por supuesto Balaguer se reeligió para un segundo período.

Este período 1970-1974, ha sido sin lugar a dudas el más funesto de la historia contemporánea de la República. Los empréstitos de los Estados Unidos se multiplicaron al extremo de que el país ha quedado prácticamente hipotecado, desde entonces la deuda externa se ha mantenido por encima de los 800 millones de dólares. El alto costo de la vida se hizo insoportable, la represión recrudesció y el irrespeto a los derechos humanos llegó a su máximo. Centenares de luchadores revolucionarios fueron a parar al exilio, cientos de opositores llenaron las cárceles,

las muertes misteriosas y las desapariciones estaban a la orden del día, la corrupción administrativa asfixió todos los departamentos del Estado. Fue la época en que se hicieron millonarios más de 300 personeros del balaguerismo, el contrabando se institucionalizó y las drogas encontraron campo fértil entre la desorientada juventud dominicana.

En este período fue cuando surgió LA BANDA, asociación de malhechores parapolicial que aterrorizó a toda la sociedad dominicana por más de un año. Nadie, ni los amigos del régimen, escapaban al terrorismo indiscriminado. Se golpeaba a ciudadanos indefensos, se apresaban opositores a los que se les fabricaban expedientes delictivos, se asaltaban comercios y hogares, se asesinaba a mansalva, en fin fue una furia de perros rabiosos digna de la "era de Trujillo".

Esto en vez de consolidar el régimen balaguerista como se pretendía, lo desprestigió de tal manera que hasta la prensa norteamericana se hizo eco condenando la ocurrencia.

La prensa nacional independiente y la revolucionaria denunciaban a diario los desmanes de LA BANDA, todos los sectores de la sociedad dominicana protestaron, las familias, los profesionales, los obreros, los campesinos, los religiosos. La Iglesia Católica por voz de un sacerdote en una Semana Santa le dedicó el Sermón de las 7 palabras a la descomposición política y social instaurada por el gobierno y declaró que "en este país la vida de un hombre valía menos que un cigarrillo de a centavo".

En estas condiciones se arribó a la celebración de las elecciones generales de 1974. Pero aún así, Joaquín Balaguer anunció una nueva reelección. Se daba por descontado que Balaguer no se había caído porque no encontraba quien lo empujara. Pero los partidos de oposición no quisieron utilizar la violencia para derrotar a Balaguer y se prepararon para concurrir a las elecciones del 16 de mayo de 1974. Entonces se formó un bloque que se llamó "el Acuerdo de Santiago" en el cual entraron hasta organizaciones comunistas, para luchar por un objetivo común.

Fue entonces cuando Juan Bosch, líder del PRD renuncia de la organización y se va a montar tienda aparte seguido por un grupo de disidentes formando el Partido de la Liberación Dominicana (PLD), al mismo tiempo se aleja del "Acuerdo de Santiago" y se abstiene de participar en el proceso electoral. Pero esto no hace mella al movimiento que continuó con más bríos su marcha arrolladora por todo el país llevando como candidato a la Presidencia de la República al líder perredista

Antonio Guzmán Fernández. A todo esto Balaguer se va quedando solo, y faltando tres meses para los comicios se lanza a las calles acompañado de militares en abierta campaña electoral. Los guardias y policías fueron sus más destacados activistas, van con pañuelos y trapos colorados al cuello y en las culatas de los fusiles. Balaguer no se da por vencido pero "el Acuerdo" menos. El pueblo no se atemoriza y sigue en pie de lucha decidido a vencer.

Entonces sucede lo increíble, lo todavía inexplicable. Faltando 24 horas para las elecciones, los líderes del Acuerdo de Santiago en una alocución transmitida por una cadena de radio a todo el país se retiran de la contienda electoral, dejándole el campo libre a Balaguer que sin ninguna oposición se reelige para un tercer período.

Esta vez al juramentarse ante el Congreso Nacional, Balaguer somete un proyecto de ley prohibiendo la reelección presidencial y declarando que no volvería a aspirar a otra reelección y que él sería el último presidente dominicano en sucederse a sí mismo. Este proyecto fue engavetado por los legisladores balagueristas que no le dieron curso.

El período 1974-1978, tercero de Balaguer, ha sido tan funesto como los anteriores, especialmente en lo económico. En verdad la represión ha disminuido bastante, pero el pueblo prosigue padeciendo hambre, miseria, desnudez, insalubridad.

La ascensión de Jimmy Carter a la Presidencia de Estados Unidos ha incidido en el gobierno dominicano, que no quiere disgustar a aquél. Ahora el balaguerismo utiliza un método más sutil en su afán de perpetuarse en el poder: la compra de conciencias y de hombres. Ha logrado sonsacarle varios líderes a la oposición. Este sistema ha ocasionado una crisis en las finanzas, pues Balaguer ha abultado el presupuesto nacional más allá de lo que puede soportar. Día por día nombra nuevos Secretarios de Estados sin cartera, Subsecretarios, Ayudantes Civiles, Embajadores Adscritos y hasta asciende alegremente a militares a generales así porque sí. Proporcionalmente las Fuerzas Armadas Dominicanas tienen ahora mismo más generales que el ejército norteamericano.

SITUACIÓN ECONÓMICO-SOCIAL

Durante el régimen balaguerista el alto costo de la vida llega a proporciones alarmantes. La congelación de los salarios implantada en 1966 se mantiene con el agravante del galopante aumento de los precios de los artículos de primera

necesidad, esencialmente los productos que significan la alimentación básica del pueblo. Todo esto conspira cada vez más contra el bienestar de las grandes mayorías desposeídas del pueblo dominicano. Un boletín del Banco Central de la República Dominicana publicado recientemente, señala que entre 1969 y 1976, el índice general del costo de la vida se elevó a 187,8 en promedio. Pero para las familias que reciben un ingreso mensual menor de 100 pesos, dicho índice alcanzó a 205.1. Es decir que los bienes y servicios que en 1969 se podían adquirir con solo un peso, en la actualidad se requiere de \$ 2.50. Para estas familias un peso equivale a sólo 48 centavos. Adviértase que el Peso Dominicano se cotiza a la par que el dólar americano.

En este orden de ideas la Cátedra de Teoría Económica, del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, realizó un estudio dado a la publicidad el pasado mes de noviembre, donde se consigna que "los factores que generan la inflación en Dominicana constituyen una gama compleja que abarca variables exógenas y endógenas. Los cuales pueden sintetizarse de la manera siguiente:

- * Importación de los efectos de la inflación mundial que genera las contradicciones del Sistema Capitalista mundial; dichos efectos son trasladados al país a través de las relaciones de dependencia tecnológica y comercial.
- * Incapacidad del agro para responder a las nuevas necesidades que demanda el proceso de urbanización e industrialización mientras permanezcan vigentes el régimen de tenencia de la tierra y las técnicas de cultivos que se corresponden con la polarización latifundio/minifundio.
- * Alto grado de protección industrial con los correspondientes controles de calidad y de precios, lo cual determina que en muchos casos los artículos fabricados en el país resulten más caros y de inferior calidad que cuando eran importados.
- * Crecientes importaciones bajo el régimen de las llamadas divisas propias, que encarecen las mercancías importadas en más de un 25%, en el mejor de los casos.
- * Expansión desproporcionada del medio circulante en comparación con el crecimiento del producto nacional bruto, creando así una capacidad de compra superior a la oferta del sistema".

"Evidentemente, agrega el estudio, son los grandes propietarios del capital y la tierra quienes más se benefician del proceso inflacionario, puesto que son los alimentos y los bienes industriales de primera necesidad los que más se han encarecido en los últimos siete años. Detrás de una aparente competencia se viene tejiendo silenciosamente un proceso de monopolización de la producción y la comercialización de los productos agrícolas, particularmente en los alimentos, así como de los productos industriales, principalmente los producidos aquí bajo licencia de las grandes corporaciones transnacionales y que disfrutan no sólo de exenciones cuantiosas sino además de la protección real del mercado".

En el aspecto social el informe de la Cátedra de Teoría Económica de la UASD recoge una encuesta Nacional de Nutrición auspiciada por la Secretaría de Salud Pública, la cual revela que "el 75 por ciento de la población infantil preescolar padece de desnutrición de primero, segundo y tercer grados. Se estimó que unos 40 ó 50 mil niños padecen de desnutrición de tercer grado, la más terrible enfermedad infantil que ha conocido el mundo.

En contraposición a esta desnutrición y estrechez reinantes para la mayoría, se desarrollan en forma paralela los más fabulosos hábitos y niveles de consumo. El consumo fastuoso, el consumo ya no como medio de vida, sino como medio de ostentación social es el que predomina entre una minoría que absorbe la parte más significativa de la riqueza nacional".

Pero esta desesperada situación no se detiene ahí. Veamos otros datos:

1. A mediados del pasado mes de noviembre el gobierno norteamericano estableció en 6.1 centavos de dólar por libra el arancel del azúcar importada a dicho país. Ya en septiembre el azúcar había descendido a su nivel más bajo. La República Dominicana es el mayor abastecedor de azúcar a los Estados Unidos, por lo que esa medida del gobierno norteamericano ha gravitado peligrosamente en la economía nacional dominicana, habida cuenta de que el azúcar es el principal producto de exportación de este país.

Como consecuencia lógica del problema, el Consejo Estatal de Azúcar (CEA) dispuso la congelación de los salarios de sus empleados como parte de las medidas que serán adoptadas para encarar la situación de los bajos precios del azúcar en el mercado mundial. Es más, se ha pensado en declarar al CEA en estado de emergencia. Lo que conllevaría la suspensión de miles de trabajadores que laboran en los ingenios del Estado.

2. Recientemente un vocero del Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE), declaró que el país no será autosuficiente en materia de producción de arroz todavía en 1978, por lo cual para cubrir los déficit de la producción, el gobierno se vera obligado a importar unos 400 mil quintales de arroz para atender la demanda nacional.

En este sentido el candidato a la Presidencia de la República por el PRD, Antonio Guzmán Fernández, denunció que el gobierno dominicano está importando unos 70 millones de dólares en alimentos anualmente.

Aseguró el líder perredeísta que el Estado importa cada año UN MILLON 800 MIL quintales de arroz, y que tal medida va en perjuicio del agricultor dominicano, ya que esta cantidad podría producirse en el país si la reforma agraria funcionara debidamente.

Afirmó Guzmán Fernández, que la carestía de plátanos existente en el país durante los últimos años es responsabilidad del gobierno, porque no ha implementado planes para incrementar la producción de ese renglón agrícola. Refirió que el censo nacional agropecuario de 1971 reportó UN MILLÓN 212 mil hectáreas dedicadas al cultivo del plátano, mientras que para mayo de 1977, seis años después, se reportaron aproximadamente 550 mil hectáreas. Agregó que aún con la carestía de plátanos el país nunca ha cesado en su exportación, situación que es paradójica e inconcebible. Realmente no hay nada que justifique estas exportaciones cuando el pueblo se muere de hambre y tiene que pagar un plátano a 14 centavos, finalizó.

Mientras tanto el gobierno anunció en días pasados que iniciará un programa de siembra y cosecha de cultivos para la exportación. Pero hay más, según datos publicados por el Centro Dominicano de Promoción de las Exportaciones (CEDOPEX), hasta el mes de junio pasado el país había realizado exportaciones de productos agropecuarios ascendentes a 38 millones 182 mil 263 kilogramos, estas operaciones reportaron un total de 9 millones 32 mil 192 dólares.

Ahora bien, ¿dónde van a parar esos dineros? Evidentemente que no van a satisfacer las necesidades de salubridad del pueblo. Se aplican en el derroche de obras suntuarias para aumentar más las arcas de los balagueristas potentados.

Este despilfarro contribuye escandalosamente a la corrupción que ha caracterizado al régimen balaguerista, pese a que el propio Dr. Balaguer lo reconoce cuando ha

dicho en más de una ocasión que "está consciente de la corrupción que impera en el gobierno, pero que ésta se detiene en la puerta de su despacho".

Hace unos días el Dr. Rojas Nina, Secretario de Estado sin Cartera, declaró públicamente por la prensa que la administración pública está llena de funcionarios corruptos. Dijo que sí se creara un Tribunal de confiscaciones muchos de esos funcionarios corruptos que existen en los diferentes organismos del Estado, irían a parar al lugar que se merecen: la cárcel. Rojas Nina propuso que el gobierno proceda a sanear la administración pública antes de las elecciones, expulsando a aquellos funcionarios que de la noche a la mañana son propietarios de diversas obras que no han obtenido por el rendimiento de su labor sino con el dinero del pueblo. Afirmó el Secretario de Estado, balaguerista, que "en los últimos años del gobierno del Dr. Balaguer han surgido más de 300 personas millonarias, la mayoría de las veces ilícitamente".

SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

En los últimos días los reformistas balagueristas han intensificado su campaña electoral insistiendo a rajatabla que Balaguer sea llevado a un cuarto período presidencial. Amparados en los recursos del Estado, están tirando el dinero a manos llenas. Afiches, anuncios, letreros, programas de radio y de televisión páginas enteras en los periódicos diariamente, en fin una demostración palpable de que están desesperados, sobre todo cuando el propio Balaguer no ha dicho sí aceptará ser postulado de nuevo.

La euforia ha llegado al extremo de que el balaguerismo se ha fraccionado en infinidad de pedazos. La lucha interna del Partido Reformista no es por la candidatura a la presidencia, pues todos estos grupos lo postulan a él. La discusión estriba en el reformista que va a la candidatura de la Vicepresidencia de la República. Los ambiciosos ricos están desbordados, mientras un grupo encabezado por dirigentes de la capital proponen a Emma Balaguer de Vallejo, hermana del Presidente que preside una organización política con careta de institución benéfica llamada la Cruzada de Amor. Los partidarios "cruzados" han lanzado la consigna " Balaguer - Balaguer 78-82" .

Se dice que cuando esta campaña comenzó, Balaguer ordenó suspenderla, y en efecto cuadrillas de hombres borran de las paredes los letreros. Sin embargo, últimamente han vuelto a aparecer en toda la ciudad.

Hay otros dos reformistas que se están promoviendo, el senador por Santiago, Chino Pichardo y el Secretario de la Presidencia, José Quezada. También un grupo de reformistas ha publicado páginas enteras pidiéndole al Lic. Carlos Goico, actual vicepresidente de la República, que acepte su repostulación junto con Balaguer otra vez.

En esta propaganda hay algo que ya el pueblo ha adivinado. Resulta que el Dr. Joaquín Balaguer, tiene ya 70 años de edad, 50 de los cuales ha pasado viviendo de la cosa pública. Se asegura que tiene un quebranto muy serio de la vista. En esta semana salió a relucir que había cogido "un aire" que le afectó los músculos del lado izquierdo de la cara dejándole una parálisis casi total. Los balagueristas más cercanos han tapado siempre las enfermedades del Presidente, parece que quieren dar la impresión de que Balaguer es un "superman" que jamás sufre de nada. Eso ha traído como consecuencia una infinidad de rumores públicos porque la prensa escrita y hablada se ha hecho eco de ellos, y privada, porque por lo bajo se asegura que su salud se ha deteriorado mucho y algunos esperan un desenlace fatal.

Es mas, líderes políticos han denunciado la existencia de una trama cívico-militar para en caso de que le pase algo al Presidente instalar un gobierno de facto. Otros sectores de opinión se han pronunciado en el sentido de que aquí no puede romperse la institucionalidad y que en caso de faltar Balaguer antes de cumplir su mandato, este debe ser agotado por el Vicepresidente Lic. Goico. En este predicamento el Secretario de las Fuerzas Armadas, General Bouchamps Javier, declaró que se respetaría la institucionalidad.

Recién unos periodistas recabaron la opinión de Goico sobre su repostulación y éste declaró que sí se lo pedían lo pensaría, y manifestó su asombro del porqué había tantos dirigentes reformistas empeñados en llegar a la vicepresidencia que es un cargo anodino, sin funciones específicas.

Pero es evidente que los aspirantes a esta posición lo están haciendo porque presumen que Balaguer irá a la reelección pero que no podrá terminar su cuarto período, sea porque tenga que retirarse o por algo peor.

Sin embargo, analistas políticos aseguran que Balaguer no puede ir a la reelección por varios motivos: 1° porque los yanquis no quieren otra reelección; 2° porque está muy enfermo y no podría soportar una campaña; 3° porque prometió públicamente no volver a reelegirse; 4° porque sí va a las elecciones está expuesto a perder abrumadoramente frente al PRD, y eso sería un golpe mortal para su

política, perder el poder desde el poder. También en los últimos meses Balaguer y el Lic. Augusto Lora se han entrevistado varias veces. Se dice que Balaguer le ha prometido dejarle la presidencia al año ó menos, sí le acompaña en la boleta como vicepresidente. Pero en este país nadie ignora que Lora solo aspira a la Presidencia, por lo cual no aceptaría una segunda posición, mucho menos que desde su renuncia del Reformismo dejó de creer en Balaguer. Sin embargo, es muy posible, y eso parece lo más factible, que Balaguer no vaya a la reelección sino que apoye a Lora a través del Reformista en unidad con el MIDA, bajo ciertas condiciones.

El ambiente político dominicano está muy cargado. Se habla de golpe de Estado, pero no parece que nadie se atreva a embarcarse en una situación semejante, cuando todavía está fresco el golpe del 63 a Bosch.

Lo que sí es seguro y es casi una carta de triunfo, es que el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) va a las elecciones dispuesto a ganar, a derrotar a Balaguer o a quien él ponga. Nadie ignora que el PRD es el partido mayoritario y de mayor arrastre en las masas trabajadoras y campesinas, que es donde está el grueso de la votación en este país.

La última convención del PRD, la No. 9, celebrada a fines de noviembre pasado para escoger a su candidato presidencial, resultó un acontecimiento extraordinario, nunca jamás visto. La designación previa de los pre-candidatos y su labor proselitista se volcó del Partido y llegó a todos los sectores del pueblo. Al extremo de que la 9a. convención fue seguida con un interés tan enorme que parecía que fueran las elecciones generales.

Todos los órganos de información pública, todos los líderes políticos de la oposición y del propio reformismo balaguerista, tuvieron que felicitar y saludar con beneplácito este evento, del cual salió elegido candidato a la Presidencia de la República por el PRD, el compañero Silvestre Antonio Guzmán Fernández, y como vicepresidente, el Lic. Jacobo Majluta, presidente del Partido, que tuvo que dejarla provisionalmente en manos del Dr. Salvador Jorge Blanco, otro de los precandidato.

Con esta convención el PRD dio una demostración de democracia interna y de la capacidad con que manejará el gobierno cuando gane las elecciones el 16 de mayo próximo.

Es oportuno señalar que los enemigos del PRD se han dado a la tarea de insinuar que el partido blanco está abocado a dividirse por la inconformidad que han demostrado los que apoyaban a los pre-candidatos contrarios a Guzmán Fernández. En verdad ha habido diferencias grandes, pero no como se ha querido decir, que es una crisis que está tambaleando al Partido. El tiempo demostrará que ningún dirigente del PRD se desligará de él, por ninguna razón, máxime cuando se está a las puertas del Palacio Nacional.

EN EL UMBRAL DE LAS ELECCIONES GENERALES

Más de diez partidos políticos de diversas tendencias se aprestan para participar en las elecciones generales el 16 de mayo de 1978. Se da por descontado que muchos de ellos, especialmente los que han estado en la oposición al régimen balaguerista buscarán una fórmula para unirse, como ha ocurrido siempre. Hasta el momento hay 13 partidos reconocidos por la Junta Central Electoral, otros están en campaña proselitista en procura de ser reconocidos y poder terciar en la contienda electoral. Incluso el Partido Comunista Dominicano, que sustenta la línea de Moscú, pese a haber sido legalizado por ley sometida recientemente al Congreso por el Presidente Balaguer, no podría participar a menos que presente a la JCE el número correspondiente de firmas de ciudadanos. También se ha formado un bloque de organizaciones de izquierda llamado UNION PATRIOTICA NACIONAL, que está en igual situación.

A partir de 1962, después de la desaparición de Trujillo, en el país han concurrido a elecciones generales 23 partidos. Ese año participaron 7. En 1966 fueron 8, en 1970 concurrieron 7 y en 1974, seis. De acuerdo con la ley de la materia sólo los partidos reconocidos pueden concurrir a cargos electivos a nivel nacional. Los movimientos independientes sólo pueden sustentar candidaturas a senadores, diputados, síndicos, regidores y suplentes en las regiones para las que han sido reconocidos.

La presentación de solicitudes ante la JCE tiene un plazo que vence el día 15 de febrero de 1978.

Los partidos que han seleccionado candidatos hasta ahora son el Partido Quisqueya Demócrata, al ex-general Elías Wessin y Wessin, aún en el exilio; el Partido Nacional de Veteranos Civiles, al Dr. Joaquin Balaguer; el Partido Revolucionario Social Cristiano, al Lic. Alfonso Lockward; el Partido de Liberación Dominicana, a Juan Bosch, el Partido Democrático Popular, al ex-contralmirante

Homero Lajara Burgos y el Partido Revolucionario Dominicano, a Silvestre Antonio Guzmán Fernández.

Los partidos reconocidos son Alianza Social Demócrata, Acción Constitucional, Movimiento de Conciliación Nacional, Movimiento de Integración Democrática, Reformista, Unión Cívica Nacional, y Movimiento de Salvación Nacional.

En realidad las fuerzas políticas en República Dominicana están polarizadas entre el PRD y el Reformista.

Parecería inexplicable que en un país de apenas 5 millones de habitantes, donde el número de votantes para las elecciones de 1978 asciende, según cálculos de la Junta Central Electoral a dos millones 263 mil 932 dominicanos, haya una proliferación de partidos que no tienen posibilidad de triunfo. Pero esto se debe a que a los partidos reconocidos, el Gobierno les concede exoneraciones de vehículos de motor y gozan de ciertos privilegios y prebendas. Esta más que política es un negocio que a la postre hace un daño terrible a la instauración de una democracia real y efectiva.

Mientras tanto, el pueblo dominicano y América toda están pendientes de lo que pueda suceder en este país y en los otros que este año también celebraron elecciones nacionales.

Santo Domingo, República Dominicana 9 de diciembre de 1977.